

rapéuticas, para la curación de úlceras, sarcomas, etc. En Medicina sirven para observar ciertas lesiones, sin operar; en las Aduanas, para reconocer ciertos paquetes sin necesidad de abrirlos; teniendo también la propiedad de impresionar las placas fotográficas.

Su labor fué recompensada en 1896 con la medalla Rumford de la Royal Society de Inglaterra, y en 1901 con el premio Nobel de Física.

J. M.^a XIOL

(Alumno de 5º curso del Bachillerato.)

VISITA PROVECHOSA

Cumpliendo lo preceptuado en la R. O. del Ministerio de Instrucción Pública, fecha 9 de enero de 1925, el día 24 del finido mes de marzo, un grupo de 25 alumnos del Colegio Municipal de Segunda Enseñanza de esta ciudad, acompañados del Director don Pedro Vugué y de los profesores señores Savall y Burrull, visitamos la IV Feria de Muestras, invitados por el catedrático-secretario de la Escuela de Altos Estudios Mercantiles, de Barcelona, don José M.^a Núñez Jover.

Acompañados de dicho señor Núñez, entramos en el recinto de la Feria, y después de contemplar con detención los varios stands, cuyas instalaciones admiramos por su riqueza de presentación, haciendo un pequeño estudio de cada una de ellas, nos llamó en gran manera la atención la Estación Telefónica expuesta por una casa Norte Americana, cuya finalidad es la de que, sin necesidad de personal intermediario que facilite la comunicación, pueden conferenciar 20,000 abonados, pudiendo ellos mismos establecer la comunicación desde sus propios domicilios.

Observamos también, con satisfactoria curiosidad, los libros de contabilidad con hojas cambiables de fabricación inglesa, que la Casa Kalamazoo expone, cuya utilidad reconocimos previas las explicaciones dadas por el personal encargado. Y últimamente, deseando conocer las dos modalidades que la industria local exponía, nos detuvimos ante

los stands de la Troqueladora Bachs, para jabón, y de la Bomba Multicelular Caruelle.

En un momento de reposo, y luego de haber contemplado todos los stands situados en la planta baja del Palacio de la Feria, el señor Núñez Jover, a quien adornan vastos conocimientos de cuanto con las Ferias de Muestras se relaciona, nos reunió en la sala de Conferencias del mismo Palacio. Allí nos definió el concepto de esta clase de Ferias, el origen de las mismas y su marcada influencia en el desarrollo del Comercio de todas las naciones.

Hablónos de las ferias rusas de Nigni-Novgorod, de Lei, de Lyon (Francia), de Milán (Italia), de Bruselas, etc. etc.

En la ciudad semi-europea semi-asiática de Nigni-Novgorod y en el triángulo formado por el río Oka y el gran río Volga, a fines de julio de cada año se levantaban pabellones, casetas, hangares, barracones, etc., según la índole de los feriantes y la calidad de los productos, y allí se celebraban transacciones mercantiles de los productos naturales: minerales, animales, vegetales, pieles, plumas, etc. En estas ferias se llegaban a realizar transacciones por valor de 500 millones de pesetas. De aquéllas se derivan todas las demás, y por lo que atañe a Barcelona hay una gran diferencia, en sentido progresivo, desde la primera que se celebró, a esta IV que estamos ahora asistiendo.

Terminó la conferencia del señor Núñez Jover (que por cierto nos ilustró mucho) estableciendo un parangón entre las ferias ordinarias que se celebran en diversas épocas del año y en varias poblaciones, con las de Muestras que Barcelona celebra cada año.

Estuvimos tres horas contemplando las ricas y excelentes exhibiciones, honra de la industria catalana; y dando gracias al señor Núñez por las atenciones recibidas, nos despedimos de él a la una de la tarde.

* * *

Después de comer visitamos el Museo Arqueológico y de Reproducciones; mas, como la reseña se haría excesivamente larga, hablaremos de ella en el siguiente número.

M. CASTANIER

(Alumno de Perifaje Mercantil.)